



La OCDE vaticina que la tasa de paro española escalará al 28% este año

El déficit público apenas bajará en 2013 y 2014, según el organismo internacional

La zona euro "amenaza la recuperación mundial"

MIGUEL MORA, París

ALEJANDRO BOLAÑOS
 Madrid

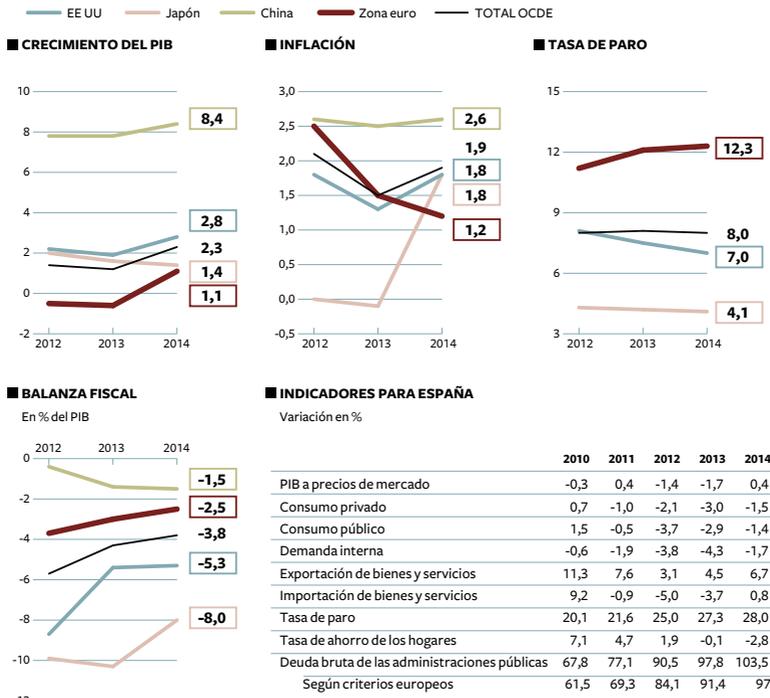
Basta una tanda de previsiones para dejar en evidencia la tardanza de los líderes europeos —que este miércoles anunciaron nuevas (y viejas) medidas contra el paro juvenil—, en afrontar el impacto de la crisis en el trabajo. Esta vez son las nuevas estimaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) las que reflejan que el deterioro laboral no cesa en la zona euro y, sobre todo, en España.

El nuevo pronóstico de la OCDE, publicado ayer, anticipa que la tasa de paro española, que arrancó el año con un nuevo récord (un 27,2%, 6,2 millones de desempleados), cerrará 2013 en el 28%. Y que ese nivel récord será el promedio para 2014, alejado del último vaticinio del Ejecutivo de Rajoy (hecho hace menos de un mes), que confía en que la tasa media disminuya al 26,7% el próximo año.

También es peor que el pronóstico oficial lo que la OCDE prevé para la evolución del saldo presupuestario español, que ya ha dado las primeras señales de desvío en los primeros meses de 2013. El organismo internacional cree que el déficit público apenas bajará: del 7% del PIB en 2012 al 6,9% este ejercicio, en una comparación que descuenta las ayudas públicas a la banca.

El déficit público sería mayor que el pronosticado por el Ejecutivo español (6,3%) y que el permitido por la Comisión Europea (6,5%) para este año. Pero más llamativa aún es la previsión de la OCDE para 2014, la primera entre los organismos internacionales que sí incluye la reciente decisión

Previsiones económicas de la OCDE (2013-2014)



Fuente: OCDE.

EL PAÍS

del Gobierno de Rajoy de prorrogar las principales subidas de impuestos al próximo ejercicio. Si el Ejecutivo español cree que eso permitirá achicar el déficit al 5,5% en 2014, la OCDE anticipa un mínimo recorte, que arrojará un saldo negativo equivalente al 6,4% del PIB.

“Impulsar el crecimiento debe ser la prioridad política del Gobierno”, señala la OCDE, que también empeora la previsión del PIB (-1,7% frente a -1,3%) del Ejecutivo español para este año.

Para reactivar el crecimiento, la OCDE insiste en la vía de las reformas. Reclama, como la Comi-

sión Europea, que se aprueben ya las anunciadas para colegios profesionales y sector eléctrico. Y sugiere cambios en la reforma laboral para acabar con la “dualidad” entre trabajadores temporales y fijos o para abolir el año de prórroga en la negociación de convenios laborales caducados.

La recuperación del empleo y la confianza económica en EE UU, y la agresiva política monetaria lanzada por Japón son las dos buenas noticias de la economía global, según afirma el informe de previsiones difundido ayer por la OCDE en París. En el otro lado de la balanza, el mayor problema global sigue siendo la falta de confianza, el agravamiento de la recesión y el alto desempleo de la zona euro, especialmente en la periferia.

La economía del euro se contraerá este año cinco décimas más de lo previsto (0,6% contra 0,1%), antes de rebotar un 1,1% en 2014. Pero el paro continuará creciendo este año (12,1%) para llegar en 2014 al 12,3%. El economista jefe de la OCDE, Pier Carlo Padoan, advirtió de que la zona euro sigue siendo “la gran amenaza para la recuperación mundial”. Y recordó que los bancos europeos siguen “débilmente capitalizados” y que el Banco Central Europeo deberá continuar tomando “medidas no convencionales”.

“Las instituciones susceptibles de responder eficazmente a las dificultades financieras y políticas asociadas a la gestión de la crisis todavía no se han puesto en marcha o bien, las que existen, no son adecuadas”, enfatizó Padoan. La OCDE recomienda apoyar el crecimiento en Europa con alzas salariales en “más países” (sin citar a Alemania) y liberalizando más los mercados. Aunque reconoce que la competitividad mejora “en algunos países”, destaca que “el hartazgo con las reformas y el descontento social están aumentando porque los resultados en crecimiento y empleos no son visibles”.